

Selección de poemas

INSOMNIO

6

*E come li stornei ne portan l'ali
nel freddo tempo, a schiera larga e piena...*
Dante, Inferno V

Repta el insomnio
como una higuera blanca
o un amate
subiendo por muros indefensos
sujetándolos
ahogándolos
Oh amate amante
tu abrazo de pitón —

Reptan las raíces
rompiendo las paredes
trepan hasta los techos
o sobre el suelo se retuercen
retozan
rezuman
sus savias amargosas
sus humus negros —
Se alzan arquéandose
en volutas triunfales
o bajan a su antojo estrechando su garra

El insomnio y el sueño se abrazan
como amantes furiosos
se muerden
deslizan garras de fiera
por la espalda del otro
Se besan tenebrosos
luchan a muerte
quieren devorarse

el viento negro de los estorninos
gira enloquecido
cae en picada
asciende helicoidal
se desparrama
se afila como lanza y vuelve recto
directo al corazón
Forman labios y ojos los estorninos
espirales y elipses
forman alas
serpientes
vuelo negro girando girando
alma que vaga con los ojos cerrados
quebrándose en fragmentos
Y el viento en negras vueltas
sin reposo
girando

— y el alma presa

entre los estorninos
vuelo negro girando
girando en los confines
de una pasión de muerte

Y el peso en la conciencia
de tantos amantes desdichados
de tanto sino adverso
dejando caer hasta el abismo
esa pasión compacta
sin límites posibles
sin fisuras
pasión fiera
Y el instante de muerte
tan cerca de la vida
tan distante.

7

El insomnio errático
cubre la luna de óxido y salitre
Lejos el sueño
y su pradera deseada
sus suaves alas

el ojo fijo
avanza hacia atrás
involuciona
hacia el ojo del oso y el caballo
del gato y la culebra
hacia un ojo hecho de agua que discierne
oscuramente
una naciente claridad
esbozando tras densas veladuras
el comienzo de la visión
en un pez ciego
la pulsión del hambre
el desplazamiento errático y voraz
en busca de algo que lo sobrepasa
algo que atrapa ciegamente
y que devora
O retrocede hacia masas extintas
donde se adhieren mucosas a la piedra
rocas pérmicas
con restos de lirios acuáticos
polvo de hojas
bordando ornatos leves
fósiles de helecho o de coral
huesos de jibia o de lebre
cartílagos
láminas calcáreas —
calando en encaje sus progenies
finas cinceladuras empalmadas
bajo el mazo de la extinción masiva
bacterias y algas verdes
braquiópodos
foramníferos
trilobites
ostrácodos
crinozoarios
equinodermos
esponjas y erizos de mar —
flotando a la deriva
sin distinguir
sus peces al acecho
arrecifes de ostras
con sus negros platinados
el fondo ciego
de praderas submarinas

y suelos asimétricos
O coníferas petrificadas
frondas de palma en el basalto
rosas del desierto--
Y somos la parte viva de esas formas

Todo
mientras la luna crece
más blanca que toda palidez
quieta en su espejo
de selenitas transparentes
quieta en sus espumas
luna bruna
entre cuarzos de amatista
y rocas ígneas
Crece en su silencio
entre el llamado
de pájaros o insectos
el pavorreal lejano
los cuervos
las quimeras
La luna crece
y todo es
tan irreal como el sueño

9

El insomnio proyecta sus demonios contra un muro
Despuebla de muros el silencio
de grillos el jardín
Descuelga del techo sus arañas
y lleva a su presa
por el túnel más lóbrego
o la suelta desde el aire
como un quebrantahuesos —
águila de ojos amarillos

Caminos de la inclemencia
indigencia trepada en un rumor
Y los hilos de agua
escurren por las paredes del callejón
entre los toldos mal forjados
Rincones aviesos

cerrando su estrechez
hasta un reducto indeseable
saltando para atrás
avivando el ingenio de la huida
Y la partida de males
repartida
pesando en el aire
cumpliendo su condena
a cada paso
suscitando nuevos males para todos
más allá de toda voluntad
de todo impulso
doblándose ante el humo
de esa ciudad vencida
esa conciencia parda
raída hasta el andrajo/
Y se suceden rápidos
los sueños inclementes expulsando al sueño –
argucias del insomnio

El horror se hacina en los rincones
acecha a la vuelta de esos sueños
que van y vienen
como oleajes cargados de desechos
formaciones lóbregas
que flotan y se adhieren
a la materia de la mente
como a las fosas nasales
un olor de vísceras regadas

Madre de las miserias
de los humos callados
Madre de los ahogados
de los ahorcados
de los desnucados
de los desventrados
de los ajusticiados
de los calcinados
de los golpeados a muerte
de los perseguidos
de los desaparecidos
de los desvalidos
de las violadas
de las mutiladas

de las asesinadas
de las deshijadas
de los secuestrados
de los torturados
de los decapitados
de los acuchillados
de los descuartizados
inocentes o no
culpables o no
hermosos o no
Muchachos con cabeza de faisán
o de gallo silvestre--
las negras plumas erizadas
sobre ojos que acogen y rechazan
que se pierden
en su propia línea de horizonte
o ven de frente
el fin de su trajín
el silencio a su grito
el tajo súbito
quitándoles sin más
lo que tenían en las manos
la frase a medias
el pensamiento a medias
la vida a medias
Madre de los descarnados
¿te has saciado de horrores?
No quieras recorrer de nueva cuenta
Señora de la Muerte
el olor de esos cuerpos quemándose
los aullidos
el eslabón de hierro que junta
al verdugo y la víctima
la hiel de las madrugadas
el dolor repetido en cada casa
en cada cuerpo frágil
El dolor y su mueca
de becerro desollado
la mancha creciendo por los bordes
los ojos de ira
todo tiñéndolo de rojo
Ah rabia fértil
odio fértil engendrando más odio
golpe engendrando más golpes

la negra cadena
dejando sus eslabones tenebrosos
sus colas de demonios
sus tzompantlis/
¿Cuál es la mano
que mueve los hilos
en lo oscuro?

Y en la inmundicia un grito
un llanto que enerva
un surtidor de vida
una tromba de luz
el grito de un niño
como un clarín que reverbera
atraviesa y sacude
toda esa inercia malhadada
la destroza
y alza por entre huecos
una respuesta

13

Se asiste como en un parto
al estertor del lenguaje
en una noche de insomnio
Las palabras se desbaratan
antes de pronunciarse
y sus grafías
son trazos sin sentido en el cuaderno
o caen en cascada
por la pantalla de la mente
como un virus
una tormenta de granizos negros
una parvada de estorninos
que aterriza de pronto o se cae muerta
Y tratar de describir con palabras
la muerte de las palabras
es solo un solipsismo
un despropósito
porque ya nada significan
Y antes o después de las palabras
el lenguaje con su *fango escarlata*

O se enconan en un resquicio
se endurecen
caen a pedazos
Hacen volver la imagen de esa calle
de una ciudad perdida
de ese farallón
rincones mudos
que no significan ya nada tampoco
Se absuelven en el tiempo
o se condenan —

[...]

Sueño / no sueño
música brillando sobre el agua
en la orilla adonde llegan
las estribaciones del tacto o del oído —
orilla que disuelve
las lindes de sueño o de vigilia
de ensoñación o pesadilla
de insomnio o delirio sonámbulo
Y algo asciende como marea
como un oído que se llena de agua
y percibe en los tumbos del oleaje
sólo músicas tenues
roces anclados en otras formas de luz
de movimiento

Y algo suave como un pájaro
detiene del instante
un gozo que deshace las palabras
y se sostiene en su puro fulgor
Su cosquilleo se desliza por la piel
abre en el corazón
una extraña vocal
Se llenan las células
de una sustancia dulce
discurren por un río
anegan en su propio placer
las íntimas cadencias
solo audibles
en el espacio de silencio
junto a la fuente viva —

Se derriten las palabras
en una sílaba pura sin sentido

que reverbera en la bóveda del cráneo
o la del cielo
El tiempo se suspende
en ese instante único
se detiene en un punto que irradia
fijo e incesante
nuevo y eterno
lo que es lo que no es
Y en esa pausa juega el infinito
Lo que ha sido y será
vibra
respira en esa pausa
se vacía de sí mismo
transformándose
en espirales de aliento sutilísimo
átomos de silencio

Una tersa vibración—
ecos de las palabras que se extinguen
Tus letras vuelven al silencio
oh Mátrika
las letras de la última palabra
de una larga frase sobre Orfeo
se emborronan
se vuelven gotas de plata
y caen sobre el mar de la conciencia.

Kolkata – México, 2012 - 2014